



Situación y evolución del trabajo registrado Enero de 2020

De acuerdo a los últimos datos que surgen de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) y del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), en los meses de noviembre y diciembre de 2019 continua el deterioro de la situación del trabajo registrado que se inició hace más de dos años.

En efecto, según la EIL, el nivel de empleo registrado en empresas privadas cayó en diciembre de 2019 un 0,5%. Aunque aquí influye la caída estacional que se verifica en Construcción, excluyendo esta actividad, la caída mensual alcanza al 0,1%. Por su parte, los registros administrativos del SIPA muestran que en noviembre de 2019, 19 mil trabajadores fueron desvinculados de sus empleos en la economía formal.

Como reflejo de este escenario contractivo se observa que sólo un sector de toda la economía nacional expandió levemente su nivel de empleo asalariado registrado. Este es el caso de las Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler que en noviembre sumó 2,4 mil trabajadores (SIPA). En el conjunto de las actividades declinantes se destacan la Construcción y la Industria, que muestran pérdidas de alrededor de 7 mil y 5 mil trabajadores respectivamente, en este último mes.

Otra dimensión que refleja el alcance de la crisis actual en el empleo formal, es la profunda caída del poder adquisitivo de los salarios que perciben las y los trabajadores registrados dependientes de empresas privadas. En noviembre de 2019, el salario real promedio es inferior en un 4,5% con respecto a noviembre de 2018 y un 13% en relación al mismo mes de 2017.

Con información completa para el año 2019, se confirma que los últimos cuatro años fueron años perdidos para el empleo asalariado registrado. Especialmente los últimos dos, cuando el empleo se redujo de manera continua alcanzando una contracción de casi 5% y ubicándose en un nivel similar al del año 2010.

En términos absolutos entre noviembre de 2015 y noviembre de 2019, 234 mil trabajadores perdieron sus empleos asalariados en empresas privadas. Sólo la expansión del monotributo y del empleo público, logró compensar este proceso de destrucción del empleo asalariado.

Desde el punto de vista sectorial, se destaca la Industria manufacturera como la actividad con mayor número de puestos de trabajo destruidos en los últimos cuatro años. A lo largo del período, perdieron su empleo 170 mil asalariados registrados en el sector (14% menos). De los 48 meses que transcurrieron entre noviembre de 2015 y noviembre de 2019, en 46, el sector perdió trabajadores formales.

Asimismo, en los pasados cuatro años, la capacidad de compra de las y los trabajadores resultó severamente afectada, impactando directamente en los niveles de pobreza e indigencia de la población.



En particular, la remuneración media expresada a valores constantes cayó un 14,6% entre noviembre de 2015 y noviembre de 2019.

A pesar de este complejo diagnóstico, se pueden encontrar algunas señales positivas sobre el comportamiento del empleo formal en los próximos meses a partir de la información disponible en diciembre. La EIL muestra cierta recuperación de las expectativas de las empresas con respecto a la evolución de sus dotaciones de personal para los próximos tres meses. Si bien por una escasa diferencia, son más las empresas que esperan aumentar la dotación de personal que las firmas que esperan disminuir el nivel de empleo.

Frente a esta realidad, el desafío es interrumpir esta fase que suma cada vez más trabajadoras y trabajadores a la informalidad, al desempleo y a la pobreza, a través de la implementación de políticas y acciones que tengan como objetivo central la promoción del trabajo decente con inclusión y desarrollo social.